DE L'AMOR PER LA PARAULA:
Estudis en homenatge al professor José Enrique Gargallo Gil
2026, pp. 509–517, https://memoriadelcor.org

VOCES ARAGONESAS DE ORIGEN INCIERTO

Brian MOTT
Academia Aragonesa de la Lengua

1. INTRODUCCIÓN

Es un placer poder participar en el homenaje que aquí se rinde al profesor José Enrique Gargallo, cuyo trabajo sobre la lingüística románica ha sido reconocido no solo dentro de su *Alma Mater*, la Universidad de Barcelona, sino en prácticamente todo el dominio europeo de las lenguas latinas.

Trabamos amistad en nuestra universidad a principios de los años 80. A través del maestro Joan Veny, Gargallo había oído hablar de mi trabajo sobre el chistabino, variedad aragonesa del valle de Gistau, Huesca, y, en menor grado, sobre el contiguo valle de Bielsa. Veny había reproducido en una de sus clases de dialectología una grabación mía de 1968, de una mujer de casi cien años que vivía en la localidad de Parzán. Tanto fue el interés que sintió José Enrique al oír una muestra del altoaragonés que propuso acompañarme en mis viajes al Pirineo oscense y él, por su parte, también organizaba charlas con hablantes de otras hablas rurales de Aragón, con quienes había concertado entrevistas mediante alumnos oriundos de aquellas zonas. Aproveché estas visitas para ampliar mi colección de grabaciones dialectales. Me acuerdo, en especial, de unas entrevistas en 1986 en el pueblo de San Esteban de Litera, ubicado en la zona de transición dialectal entre las hablas aragonesas y las catalanas de La Franja, como, por ejemplo, las de Benabarre, Peralta y Tamarite. Allí estuvimos grabando en dos ocasiones, el día 1 y el día 4 de mayo, concretamente antes y después de subir al valle de Gistau.

Naturalmente, uno de los aspectos de la lingüística que más ha llamado la atención de José Enrique como dialectólogo ha sido la etimología. Nunca llega a su

conocimiento un vocablo sin que se pregunte cuál será su origen o su vinculación con otras voces de la misma área geográfica o de más allá.

Una clara manifestación de este interés etimológico nos la depara su participación en varias ocasiones en el programa televisivo *Para todos La 2*. Pienso en la emisión del 17 de abril de 2014, en que dio detalladas explicaciones de la incidencia de los derivados de los términos latinos LŪNA y MĒNSIS en las distintas lenguas románicas; y también del programa del 4 de abril de 2013, cuando, aparte de citar extensiones metafóricas y expresiones idiomáticas creadas a base de la palabra castellana *pie*, habló en detalle sobre las formas que han conservado la consonante intervocálica del latín PEDEM (acusativo singular de PĒS), como *pedal*, y las que no lo han hecho, como *peal*. Casi por obligación, diría yo, teniendo en cuenta su inmersión en el mundo de tradición latina, nos dio en otro programa (21 de febrero de 2014) una clase magistral sobre los términos *Roma*, *romance* y *románico*.

Por todo lo expuesto, me parece apropiado ofrecer este breve trabajo de homenaje, lamentablemente casi más afín a unos comentarios que a una exposición científica, sobre el origen de una pequeña selección de voces aragonesas.

2. LA ETIMOLOGÍA ARAGONESA EN SU CONTEXTO HISTÓRICO

En un trabajo anterior (Mott 2005: 47-60), explicamos que la etimología aragonesa ha sido un tema poco explorado: los estudios lingüísticos tradicionales sobre el aragonés suelen mencionar solo los étimos más conocidos; además, los primeros diccionarios (Peralta 1836; Borao 1859) ofrecen escasa información etimológica y la que incluyen es de tipo más anecdótico. En 1938, Pardo Asso publica el primer diccionario aragonés que lleva el epíteto *etimológico*, pero las raíces que propone también son muy creativas y poco fundamentadas. Veamos un par de ejemplos, seguidos de las propuestas aducidas en los diccionarios de Corominas, que son de la segunda mitad del siglo pasado:

> **Antosta** (lat. *tostum*, tostado, endurecido). Trozo de tabique, estiércol u otra cosa endurecida formando un cuerpo compacto.
> Corominas: < ANTE- 'delante de, ante' + OBSTARE 'oponerse' (*DECat* s. v. *antosta*).
> Cf. el inglés *to oust* 'desbancar, derrocar' y el francés *ôter* 'quitar'.
>
> **Chulla** (de *culter*, cuchillo). Lonja de tocino blanco.
> Corominas: < AXUNGIA 'grasa de cerdo' (*DECH* s. v. *chuleta*).
>
> **Taca** (de *tacha*, y esta de *tangere*, *tactum*, tocar). Mancha.
> Corominas: < **tacca* (*DECat* s. v. *taca*). Relacionado, además, con el inglés *token* 'señal', griego *deiknumai* 'indicar', alemán *zeigen* 'indicar', *zeichnen* 'dibujar', *Zeichen* 'señal, signo', etc.

Evidentemente, el estudio de la etimología ha avanzado desde la primera mitad del siglo XX. Antes del siglo XX, la investigación etimológica ni era considerada una disciplina científica. Ahora la lingüística moderna permite una reconstrucción más exacta y completa del origen de las palabras, y se reconoce el importante papel que juega la semántica en su evolución, puesto que el significado de un vocablo es de carácter escurridizo e inestable, perturbado por el sentido de los otros términos de su entorno. Tan íntima es esta relación que la lingüista Jean Aitchison (1997) compara el lexicón de una lengua a una enorme telaraña, tejida de tal manera que sus hablantes pueden acudir rápidamente a las palabras que necesitan.

3. EJEMPLOS DE VOCES ARAGONESAS DE ORIGEN INCIERTO

Durante los años que he dedicado al estudio de la lengua aragonesa, no han faltado las ocasiones en que he sentido curiosidad por la diacronía de alguna voz que he recogido. Como sabe cualquier lingüista, una lengua es como una vasta selva que nunca se acaba de explorar, y el constante descubrimiento de una palabra nueva suscita interés por su origen y por las relaciones que puedan existir entre ella y las otras de su campo semasiológico.

Por consiguiente, expongo a continuación el caso de varias formas del aragonés chistabino que me han llamado la atención. Para cada una repasaré las propuestas que se han planteado, en caso de que las haya.

3.1. *Paniquesa*

Paniquesa 'comadreja' es quizá la palabra que más ha despertado la fascinación de los estudiosos del aragonés. Menéndez Pidal (1972: 397) se arriesgó a postular una simple derivación de *pan y queso*, aludiendo al color blanco amarillento de la pechuga del animal y al pardo rojizo del lomo. Por su parte, Rohlfs (1988 [1951]: 79; 1979: 120) rechaza esta conceptualización de Pidal, apoyándose en unos datos de Azkue (1935-1947: 45): «Para que la comadreja no toque el cordero recental, se queman en la cuadra albarcas viejas, y además, se pone pan y queso en agujeros de las paredes y al recental en el amuleto». Veny (2024: 19) también se inclina por esta hipótesis.

En cambio, para Corominas (*DECat* s. v. *paniquella*, *paniquera*), las variantes que encabezan su artículo, ambas emparentadas con *paniquesa*, serían resultado de una metátesis de **pequinella*, diminutivo de *pequeña*, cuyo sufijo *-ella* ha dado *-ella* / *-èra* / *-iecha* en algunos lugares pirenaicos y *-esa* / *-era* en otros.

En tiempos más recientes, Gulsoy (2014: 280-283) propone como motivante de *paniquesa* la expresión *cardo panical* (= cardo corredor [*Eryngium campestre*]), porque

existe una fábula en el Pirineo que cuenta que, si la comadreja es herida por una culebra, se restriega contra esa planta para evitar los malos efectos de la mordedura.

La sustitución de los nombres de determinados animales por otros es, a veces, explicable por el miedo que estos inspiran y el mundo de superstición que se crea en torno a ellos (*absit nomen, absit omen*). Como anécdota, comento que, cuando se veía una comadreja en Gistaín, era costumbre recitar el dicho «María la esperrecada salta la mala cara» (*esperrecau* = 'desaliñado, destartalado'). Es de notar que algunas de otras variedades románicas también emplean términos eufemísticos o indirectos para referirse a la comadreja, formados sobre la base DOM(I)NA 'mujer': italiano *donnola*, portugués *doninha*, *donezinha*, a los que podemos añadir las siguientes formas paliativas: francés *belette*, occitano *polida* 'bonita' (Sèrras 2014: 462).

3.2. *Bumarra*

La forma *bumarra* aparece en la expresión chistabina *dechar la bumarra* (*dechar* = 'echar'), para la que recogimos las acepciones 'vomitar' y 'esforzarse, echar los bofes'. Para 'vomitar' también se usa *gomitar*, y este significado queda claramente ejemplificado en la frase *he gomitau hasta dechar la bumarra* 'he vomitado copiosamente'. La segunda acepción se manifiesta en ejemplos del tipo *he tenido que entrar hierba, que he pensau dechar la bumarra* 'he tenido que entrar tanta hierba que pensaba que moriría del esfuerzo'; *m'he fartau de segar, que he pensau dechar la bumarra* 'me he cansado tanto de segar que no podía más'; *nos quiere sacar la bumarra* 'quiere agotarnos'.

En cuanto al origen de la palabra *bumarra*, lo primero que se me ocurre es una relación con el verbo *vomitar* mismo (chistabino *gomitar*) o con *gormar*, que tiene el mismo significado. Cito esta última forma, porque Corominas la relaciona con una constelación de palabras romances, tales como el castellano *muermo* y el francés *gourme* y *morve*, todas relacionadas con la idea de catarros con secreción mucosa (*DECH* s. v. *gormar*: 178a46-179b) –y no puedo resistir citar aquí el chistabino *muergo* 'constipado' y su familia de derivados, a saber, *enmorgar-se* 'constiparse', *esmorganear* 'moquear', *morganudo* 'mocoso'.

Tampoco sería del todo descabellado plantear como hipótesis una derivación de *goma*, teniendo en cuenta la definición de Ballarín (1978: 95) para el benasqués: 'masa pastosa, de poca consistencia, como la pulpa de las frutas excesivamente maduras'.

Por último, incluyo otra referencia, por no descartar ninguna posibilidad, sin intención de profundizar en su posible relevancia: ha quedado registrado para el francés el verbo *bumer* (*FEW* s. v. *boire* 'beber', 21: 465a), que tal vez pueda ofrecer una pista en investigaciones futuras.

3.3. *Enchelibrido*

A veces, se encuentran palabras con un considerable número de variantes fonéticas. La causa del polimorfismo puede ser muy variada: inestabilidad de las vocales átonas,[1] asimilaciones facultativas, alternancia de determinadas consonantes confundibles por el parecido de su articulación, como puede ser el caso de las nasales /m/ y /n/ o el de las oclusivas /b/ y /g/, o de las «líquidas» /l/ y /ɾ/. Asimismo, veremos variaciones de sonoridad en las consonantes obstruyentes /p/ - /b/, /t/ - /d/, /k/ - /g/, por no decir nada de los muchos casos de metátesis que surgen, y la formación de diminutivos y aumentativos. También cabe referirnos a la influencia del grado de formalidad requerida por el contexto social (p. ej. *-ido* v. *-iu* en los participios pasados chistabinos).

Cuando se considera la variación léxica en el aragonés, probablemente la primera forma que se nos viene a la mente, si nos hemos adentrado en la materia, es el arquetipo *sagardana*, *sagartana* 'lagartija' (< LACERTA) y sus numerosas variantes, que en su día estudió Elcock (1940). Mientras no podemos igualar con ningún ítem del vocabulario chistabino el nutrido caudal léxico que recogió el insigne investigador inglés para la designación de este animal, sí podemos citar el caso del adjetivo *enchelibrido*, para el que recopilamos en Gistaín las variantes *enchilibrido*, *inchilibrido*, *inchilibridido*, *inchiribillido*, *inchiribrido*, y en Serveto, *enchiberdido*, *enchiribernau*.

Pueden despistarnos inicialmente las formas con /ɾ/, pero una vez recogido cualquier compuesto con el elemento *chel* empotrado, vemos que la raíz es GELŪ 'hielo'. Luego, para tratar la parte de la palabra siguiente a esta base, probablemente debemos acudir a la idea de un cruce con el catalán *gebre* / *gebra* < *GĒBROS, GĒBRĀ (*DECat* s.v. *gebre* o *gebra*, sobre todo 446b: 2-43). En cuanto a las variantes recopiladas en Serveto, al menos la segunda podría explicarse por influjo de *hibierno* 'invierno'.

3.4. *Escarbotar, escarcotar*

En principio, estos dos verbos, *escarbotar* y *escarcotar*, pueden parecer independientes; sin embargo, resulta verosímil que *escarcotar*, que recogí con la definición 'remover los leños del fuego para desprenderles la carbonilla y así reavivar el fuego', sea congénere de *escarbotar* al comprobar la existencia de este en catalán

[1] En las vocales átonas, hay una lucha por conseguir un equilibrio entre la inestabilidad, que da más libertad de articulación, y la presión por mantener la transparencia morfológica. Por ejemplo, en Gistaín, hay vacilación entre [a] ~ [e], [e] ~ [i], [o] ~ [u] átonas. El sustantivo *entrada* puede pronunciarse *antrada*, pero se verá mejor su relación con *entrar*, *entro*, etc. si se usa la primera forma, decisión que queda en manos del hablante en un momento y contexto determinados.

con la acepción 'rascar i fer caure la part cremada de la llenya, del ble, etc., perquè la part que resta cremi millor' (*DCVB*). Los detalles semánticos cuadran perfectamente y el cambio fonético de *escarbotar* a *escarcotar* sería debido a la asimilación de la /b/ a la /k/ anterior. La etimología del término catalán, según el *DCVB*, sería < *carbot* 'brasa de carbón', pero *DECat* la considera incierta, aunque ve una relación con *escarbar*. Personalmente, me inclino por un cruce con *botar*, que es 'empujar' en occitano y francés < fráncico **bōtan* (inglés *beat*) (*DECH* s. v. *botar*).

Probablemente, el chistabino *escarbotar* pudo influir en *ixarbotar* / *ixargotar* 'deshojar un árbol o una planta', que sería derivado de SARCULĀRE, como el catalán *eixarcolar* 'sachar, escardar' (*DECat*).

3.5. *Esnavesar*

Recogí el verbo *esnavesar* con el significado intransitivo de 'perderse de vista' en contextos tales como *ta ratos esnaviesa* 'a ratos desaparece de vista', hablando de un objeto o persona que se atisba a lo lejos, y en el metafórico *la tarde ha esnavesau en un petén aquí en el rebrigo* 'la tarde ha pasado deprisa aquí en este nicho'. Personalmente, no he sido testigo de su uso como verbo transitivo, aunque aparece como tal tanto en *DA*, bajo la forma *enabesar*, como en *DicAra*, donde adicionalmente se registra sin prefijo (*esnavesar*, *navesar*, *naveixar*) y con el sentido 'recorrer, atravesar'.

Últimamente, me ha salido la expresión *esnavesar a l'anversa* 'desaparecer por completo', p. ej. *es emigrantes que heban esnavesau a l'anversa tornaban con nuevas* 'los emigrantes que habían desaparecido del mapa volvían con noticias'. Es posible que esta expresión, por contener el sustantivo *anversa*, nos brinde una pista hacia su origen, y me atrevería a conjeturar un étimo **es-anvesar*, en que habría una metátesis en la sílaba *an*. La palabra en sí vendría de ĀVERSU 'apartado' < ĀVERTERE 'apartar(se)' con influjo en algún momento de *anverso* < INVERSU 'invertido' (cf. francés / catalán / occitano *envers* 'hacia').

3.6. *Gosar*

En primer lugar, lo interesante del verbo *gosar* es la vaguedad de su gama de aplicaciones. En algunos contextos, parece expresar suposición (como *deber de* o el futuro en castellano), pero en otros no parece poseer equivalencia en la lengua nacional, a causa de un gradual debilitamiento o blanqueo de su contenido semántico. Por consiguiente, no queda del todo claro si, por ejemplo, *gosan fer la hierba* expresa lo mismo que 'están recogiendo la hierba' o 'deben de estar recogiendo la hierba', o incluso 'suelen recoger la hierba', interpretaciones varias que serán más o menos equivalentes según las exigencias de la narrativa. Asimismo, el chistabino

he gosau beber un vaso d'augua podría corresponderse con un escueto 'he bebido un vaso de agua', o bien comunicar quizá matices más sutiles tales como 'me ha apetecido beber un vaso de agua' o 'me he atrevido a beber un vaso de agua'.

Con relación a esta amplia gama de probables equivalencias en castellano, Martínez Ruiz (2008: 109) nos avisa «v[erbo] de escasa sustancia semántica y que cumple de ordinario funciones de acompañamiento del verbo principal, matizándolo».[2]

Por lo que al origen de esta voz se refiere, Corominas (*DECat* s. v. *gosar*) no duda en derivarla del latín vulgar AUSARE, frecuentativo de AUDĒRE 'atreverse', igual que el castellano *osar*, el francés *oser* y el occitano antiguo *ausar*. La consonante velar inicial, según el maestro, sería antihiática, adquirida a causa de la expresión tan frecuente *no (g)osa* . En algún momento, también habría confusión con el castellano *gozar* < *gozo* < GAUDIU 'placer' (*DECat* s. v. *gosar*: 581a45-50) y con el verbo *usar* (580-581).

Aunque el origen de esta voz no resulta del todo oscuro y tenemos más datos para esta forma que para las otras que hemos comentado en este artículo, sigue habiendo algún cabo suelto: sobre todo, el porqué y el cuándo de la proliferación de las acepciones, muchas veces ambiguas en determinados contextos. Para más ejemplos, véase Mott (2025: 116-117).

4. CONCLUSIONES

El propósito del presente artículo no ha sido otro que expresar un sincero y merecido reconocimiento del trabajo de un gran filólogo. Por las limitaciones de espacio impuestas a este cometido en el volumen de artículos que dedicamos a José Enrique Gargallo, no se ha podido tratar un tema vasto como es la etimología con la debida amplitud. Por consiguiente, las palabras chistabinas, sobre cuyo origen hemos aportado solo unos exiguos datos, se han elegido casi al azar de entre el extenso lexicón del que forman parte. Sin embargo, es de esperar que sirvan para recordar la enorme dificultad que encierra el estudio de la historia de los componentes léxicos de cualquier lengua, y que para José Enrique resulten ser un bonito recuerdo de los felices momentos que hemos compartido durante la investigación dialectal en Aragón.

[2] Latas (2005: 340) apunta varios ejemplos de Saroïhandy recogidos en Gistaín, con /b/ en vez de /g/, pero se citan tal y como aparecen en los cuadernos del investigador francés y sin glosar su significado. Son los siguientes:
no he bosau ferlo – No bosa dir (ir)
no bosa decir cosa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AITCHISON, Jean (1997): *The language web*. Cambridge: Cambridge University Press.

AZKUE, Resurrección María de (1935-1947): *Literatura popular del País Vasco*. Madrid: Espasa-Calpe.

BALLARÍN CORNEL, Ángel (1978²): *Diccionario del benasqués*. Zaragoza: Talleres Gráficos «La Editorial».

BORAO, Jerónimo (1908²): *Diccionario de voces aragonesas*. Zaragoza: Diputación Provincial.

DA = ANDOLZ, Rafael (1992⁴): *Diccionario aragonés*. Zaragoza: Mira Editores.

DCVB = ALCOVER, Antoni Maria / MOLL, Francesc de B. (1985): *Diccionari català-valencià-balear* (10 vols.). Mallorca: Moll.

DECat = COROMINES, Joan (1980-91): *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*. Barcelona: Curial Edicions Catalanes. 9 vols. (Vol. 10: Suplement/Índex, 2001).

DECH = COROMINAS, Joan / PASCUAL, José Antonio (1991): *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. 6 vols. Madrid: Gredos.

DicAra = Estudio de Filología Aragonesa (2025): *Diccionario Multilingüe Aragonés*. https://dicara.efaragonesa.org (Consulta: 10/2/2026).

ELCOCK, William Dennis (1940): «The Enigma of the Lizard», *Modern Language Review*, 35, p. 483-493.

FEW = WARTBURG, Walter von (1928, 1948, 1949, 1947-1965): *Französisches Etymologisches Wörterbuch*, 21 vols. Vol. I, Bonn; vol. II, Basel; vol. III, Tübingen; vols. IV-XXI, Basel.

GULSOY, Joseph (2014): «Nova aportació del Vocabulario de Énguera y la Canal de Navarrés al DECat». *eHumanista/IVITRA* 14, p. 275-285.

LATAS ALEGRE, Óscar (ed.) (2005): Jean-Joseph Saroïhandy: *Misión lingüística en el Alto Aragón*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza / Xordica Editorial.

MARTÍNEZ RUIZ, Antonio (2008³): *Vocabulario básico bilingüe aragonés-castellano y castellano-aragonés*. Uesca: Publicazions d'o Consello d'a Fabla Aragonesa.

MENÉNDEZ PIDAL, Ramón (1972⁷): *Orígenes del español*. Madrid: Espasa-Calpe.

MOTT, Brian (2005): «La etimología en la lexicografía aragonesa», *Alazet*, 17, p. 47-60.

– (2025): «Aspectos de la sintaxis del chistabino», *Revista de la Academia Aragonesa de la Lengua*, 1, p. 111-132.

PARDO ASSO, José (1938): *Nuevo diccionario etimológico aragonés*. Zaragoza: Diputación Provincial.

PERALTA, Mariano (1836): *Ensayo de un Diccionario Aragonés-Castellano*. Zaragoza: Imprenta Real.

ROHLFS, Gerhard (1977³): *Le gascon: études de philologie pyrénéenne*. Tübingen: Max Niemeyer Verlag. (Beihefte zur Zeitschrift für Romanische Philologie, 85)

– (1979): *Estudios sobre el léxico románico*. Madrid: Gredos.

– (1988 [1951]): «La importancia del gascón en los estudios de los idiomas hispánicos», *Archivo de Filología Aragonesa*, 40, p. 67-80.

SÈRRAS, Joan-Claudi (2014[3]): *Tot en Un. Lexic Occitan / Francés, Français / Occitan.* Institut d'Estudis Occitans.

VENY, Joan (2024): *Adstrat i interferència: mirades al Migjorn.* Alacant: Institut Interuniversitari de Filologia Valenciana, Institut d'Estudis Catalans, «Folia Germà Colón», 2.